

Irresponsabilidad delegada

La parte consciente de la nación—que es, desgraciadamente, la menor de ella—vive—si es eso que vivir—como poseída por el problema ese previo de las responsabilidades, o mejor, de la irresponsabilidad. Tiene detenidos y como embalsados otros problemas, porque él es previo. Ya que, en rigor, se trata de excluir de la vida pública a los que más activamente han estado perturbándola, desde el Poder, durante este reinado. Y ellos no hacen sino maniobrar para eso que suele llamarse ganar tiempo, y que es la manera más segura de perderlo. Entretanto esperan en el milagro, en lo imprevisible.

Cabríales a los que se sienten culpables, a los que se saben responsables y no quieren responder, hacer lo que se propone Cambó, y es huir. Porque lo de Cambó, uno de los más incursos en las responsabilidades civiles y administrativas, no es más que una huida. Con el gesto entre cínico y pedantesco con que se encoga de hombros cuando en el Congreso se le dirijan las más acres acusaciones. Con decir que estaba sobre ellas creía todo arreglado.

Ahora, en vísperas de ir a plantearse de nuevo en el Congreso el obsesivo problema, otro de los responsables—el más responsable acaso—, el olímpico don Antonio Maura, el que dice no haber gobernado todavía—y así es—, se despidió del rey para irse a Solórzano, como quien dice: «¿Y a mí qué?»

Decimos que cuando Maura ha dicho que él no ha gobernado todavía ha dicho lo que es cierto. Y esa es su culpa, no haber gobernado cuando estuvo en el Gobierno. ¿Que no le dejaron? ¿Y quién no le dejó? No las oposiciones parlamentarias, sin duda. Esa es la culpa de Maura, culpa gravísima; no haber gobernado cuando pudo gobernar. El más que nadie ha medido a España en esta absurda aventura marroquí, y acaso contra sus íntimas convicciones. Es, acaso, después de Canalejas, el hombre que más daño ha hecho a la patria du-

rante este lamentable período de la Tras-Regencia.

Cuando Fausto le preguntaba a Mefistófeles quién era, le respondió éste diciéndole ser «una parte de aquella fuerza que siempre quiere el mal y siempre hace el bien». De Maura, como de otros, podría decirse que ha sido—porque ya no es nada—una parte de aquella debilidad que siempre quiere el bien y siempre hace el mal. Si es que de veras quiere el bien, y no el bien parecer, que es otra cosa.

Hizo un gran daño a España Maura cuando en octubre de 1904, teniendo el rey diez y ocho años, intervino en aquel Tratado que nos ha traído esta cola, y de donde ha salido todo eso del compromiso y del mandato; pero hizo mucho más daño cuando, a raíz del desastre de Annual, de la santiaguada, se encargó de presidir el vergonzoso Gabinete de las lágrimas y del borrón y cuenta... vieja. Cuenta la vieja que se reduce al «defenderla y no enmendarla». El Gabinete de las conferencias de Pizarra. Que es de donde arranca la mayor responsabilidad de Berenguer y de Maura, su encubridor. Entonces es cuando se acordó seguir jugando. Porque había que «cubrirse».

En aquel vergonzoso Gabinete, el más triste que hemos tenido en mucho tiempo, entraron un representante del marqués de Alhucemas y otro del conde de Romanones, los cuales, ¡claro está!, tienen que defender ahora la irresponsabilidad de Berenguer. Una irresponsabilidad delegada.

Porque el fondo del problema es este: que la irresponsabilidad se delega. Doctrina hermana de aquella otra que se nos formuló en Córdoba al decirnos que el llevar un proyecto de ley la firma del monarca debe ser una garantía de que será aprobado. Y es claro que quien tal cree debe creer que un compromiso que a espaldas de la nación, y sin saberlo ésta, contrae un Gobierno de su majestad, obliga a todos los que le siguen.

Miguel DE UNAMUNO

DEL CONGRESO DE HAMBURGO

La paz imperialista y el deber de la clase obrera

Final del texto de la primera resolución.

El Congreso, afirmando el derecho de los países devastados a las reparaciones, y renovando la protesta unánime de los Partidos Socialistas contra la ocupación militar del Ruhr, declara:

La restauración de las regiones devastadas sigue siendo una de las condiciones esenciales de la pacificación moral y material de Europa, y es innegable que la carga debe ser soportada por Alemania, siendo así que la obligación de reparar constituye para ella un deber moral, espontáneamente proclamado además en Amsterdam (abril de 1921) y en Francfort (febrero de 1922) por las organizaciones sindicales y socialistas alemanas, que se comprometieron a participar en ello con toda energía y por todos los medios a su alcance.

Pero la ejecución efectiva de las reparaciones está, en primer lugar, limitada por las posibilidades económicas. La Conferencia de Francfort comprobó ya que todas las previsiones formadas sobre esto por los autores del Tratado de Versalles—principalmente en lo que concierne al desarrollo de la potencia de exportación de Alemania y estabilidad de su cambio—no habían sido confirmadas por los hechos. Esta situación no ha hecho más que agravarse de día en día, hasta llegar al estado verdaderamente catastrófico de la hora actual.

Por otra parte, la obra de reparación no es prácticamente realizable más que llegando a un arreglo completo y sincero entre Alemania y sus acreedores, y, como consecuencia, a la renuncia definitiva de las medidas de violencia y ocupaciones de territorio, permitiendo el restablecimiento de relaciones normales y de confianza entre todas las naciones y procurando al mundo el disfrute de un largo período de seguridad y de paz.

En fin: la obligación de reparar que incumbe a Alemania debe ser necesariamente limitada a los daños

materiales propiamente dichos, excluyendo las pensiones militares.

El deber de la Internacional es, pues, por mediación de los Partidos directamente interesados:

Ejercer una presión energética sobre los Gobiernos aliados, y especialmente sobre los Gobiernos belga y francés, a fin de que las soluciones de razón fundadas en el acuerdo y cooperación internacionales sustituyan a las ilusiones químéricas, que ni la fuerza ni la violencia consiguen imponer por su imposible realización.

Obrar con la misma fuerza sobre la clase capitalista y sobre el Gobierno de Alemania, que la una por su resistencia egoísta y el otro por su debilidad han sido obstáculos en gran parte, hasta ahora, a la restauración financiera y monetaria de Alemania, de lo cual depende esencialmente toda política de reparaciones; de lo cual depende también para la clase obrera alemana la posibilidad de una vida más segura y de una remuneración menos ínicua de su trabajo.

Las soluciones positivas del problema deben inspirarse en el plan de Francfort, que el Congreso hace suyo en todas sus partes, y que es fácil de adoptar sin modificar los principios a las necesidades y posibilidades inmediatas.

Por esto, el Congreso pide:

Primero. Determinación definitiva de la suma que debe aún Alemania a una cifra representando en valor actual el importe efectivo de las reparaciones materiales.

Segundo. La determinación de un sistema de pagos que mediante operaciones internacionales de crédito permitirá lo más rápidamente posible que Alemania liquide su deuda, aunque poniendo desde ahora a las naciones acreedoras las sumas necesarias para las reparaciones.

Tercero. Conclusión entre los Gobiernos aliados de convenciones que permitan dedicar a las reparaciones propiamente dichas los fondos arriba mencionados, lo que im-

plica, por parte de los aliados y de los Estados Unidos:

a) Renunciar a sus créditos sobre Alemania en lo que concierne a las pensiones militares.

b) Anulación general de sus créditos y deudas recíprocas.

Las proposiciones recientes del Gobierno alemán y las respuestas de Francia y Bélgica, de una parte, y de Inglaterra y de Italia, de otra, deben dar la ocasión de comenzar las negociaciones para llegar a un acuerdo. Y el Congreso denuncia de antemano ante la opinión pública a todo Gobierno cuya obstinación culpable impida aprovechar esta ocasión.

Mientras el mundo entero espera que la cuestión de las reparaciones reciba al fin una solución, esta cuestión ha provocado en el corazón de la Europa industrial una crisis de una gravedad tan extraordinaria que pesa sobre la vida económica del mundo entero y amenaza incluso a los principios de la paz.

El Congreso protesta con la energía más vehemente contra la ocupación de la cuenca minera del Ruhr.

No es cierto que la ocupación del Ruhr pueda asegurar las reparaciones, sino que, al contrario, debilita cada día más la posibilidad de pago de Alemania. Las reparaciones y las operaciones de crédito que suponen no podrán ser efectuadas y liquidadas más que por el trabajo y la confianza, esto es, por la concordia y la paz.

No es cierto que la ocupación del Ruhr pueda asegurar la seguridad de Bélgica y de Francia, sino que, al contrario, como todas las operaciones militares, reanima el espíritu y el peligro de crear conflictos nuevos, prolongando el antagonismo entre las naciones cuya colaboración es la condición esencial para el restablecimiento de Europa. Por el hecho mismo que hierde o alarma el sentimiento nacional, fortifica a los partidos que en Alemania y en otros países lo explotan profesionalmente en beneficio de la reacción militarista y monárquica, poniendo en grave riesgo la República alemana, cuya caída atraería infaliblemente sobre Europa nuevas convulsiones. Y, sin duda, una nueva guerra.

El Congreso afirma que la ocupación militar del Ruhr viola el derecho supremo de los pueblos, como es el derecho de vivir y trabajar en paz, al abrigo de toda violencia del extranjero. Ningún Tratado puede consagrar en provecho del vencedor este abuso ilimitado de la fuerza, y protesta contra toda medida que pueda de manera solapada o abierta determinar la anexión o destrucción de la unidad alemana. Protesta también contra el retroceso bárbaro que permitiría a los Estados acreedores—en lugar de las garantías materiales dadas por el Estado y el capital alemanes—coger como rehenes unos cuantos millones de trabajadores.

El Congreso dirige la expresión de su solidaridad fraternal a esos intrépidos trabajadores que saben oponerse, a la vez, a la presión de un militarismo extranjero y a su propio nacionalismo, y saluda su resistencia pasiva como una prueba del valor indispensable del trabajo como un signo de la potencia de la organización obrera, y, por tanto, como un presagio de las victorias futuras del proletariado.

El Congreso confirma las resoluciones de la Segunda Internacional y de la Unión de los Partidos Socialistas de Viena, relativas a la cuestión georgiana, y pide que las tropas soviéticas evacúen Georgia y que el pueblo georgiano sea restablecido en su soberanía.

El Congreso protesta contra el dominio sangriento al cual Armenia ha sido sometida por Turquía y por Rusia, y reivindica para la nación armenia el derecho de disponer de sí misma.

El Congreso llama la atención de las masas obreras sobre el hecho de que no solamente en Occidente sino también en Oriente el derecho de los pueblos sea vulnerado.

En el territorio ocupado por los pueblos separados de Rusia, desde el Báltico al Mar Negro, en la Península de los Balcanes y en la Euro-

pa central, las fronteras de varios Estados nuevos no han sido trazadas según el derecho de libre disposición de los pueblos, sino impuestas por la violencia.

El Congreso considera el deber de los Partidos Socialistas de luchar por que este derecho esté asegurado a todos los pueblos. El Ejecutivo de la Internacional Obrera y Socialista recibe el mandato de preparar, por Conferencias especiales entre los Partidos interesados, una política uniforme para la clase obrera, teniendo como objetivo la solución pacífica de estas cuestiones nacionales.

El Congreso considera el deber de los Partidos Socialistas de luchar por que este derecho esté asegurado a todos los pueblos. El Ejecutivo de la Internacional Obrera y Socialista recibe el mandato de preparar, por Conferencias especiales entre los Partidos interesados, una política uniforme para la clase obrera, teniendo como objetivo la solución pacífica de estas cuestiones nacionales.

El Congreso considera el deber de los Partidos Socialistas de luchar por que este derecho esté asegurado a todos los pueblos. El Ejecutivo de la Internacional Obrera y Socialista recibe el mandato de preparar, por Conferencias especiales entre los Partidos interesados, una política uniforme para la clase obrera, teniendo como objetivo la solución pacífica de estas cuestiones nacionales.

El Congreso considera el deber de los Partidos Socialistas de luchar por que este derecho esté asegurado a todos los pueblos. El Ejecutivo de la Internacional Obrera y Socialista recibe el mandato de preparar, por Conferencias especiales entre los Partidos interesados, una política uniforme para la clase obrera, teniendo como objetivo la solución pacífica de estas cuestiones nacionales.

Agrupaciones Socialistas

RIBADAVIA.—Habiendo sido renovado el Comité de esta Agrupación Socialista, para los cargos del mismo fueron designados por mayoría los correligionarios Benito Casasnovas Rodríguez, presidente; Ricardo González Suárez, secretario, y Leopoldo Curtizo Borrajo, tesorero.

El número de afiliados con que cuenta actualmente esta Agrupación es de veinte, y el nuevo Comité, con una labor acertada, seguramente hará que vengan a las filas de la Agrupación Socialista de Ribadavia mayor número de elementos.

UN FALLO ABSOLUTORIO

Era de justicia

Tenemos que consignar con toda satisfacción el fracaso que en una de sus maniobras persecutorias contra la clase trabajadora ha recogido el elemento caciquil que obedece el mandato del conde de Bugallá.

Lo sucedido es que con motivo de haber culminado los procedimientos de violencia que amparaba Martínez Antón con aquella execrable «Ley de fugas», surgió de las filas de la organización obrera un enérgico movimiento de protesta.

Desde Vigo, y en nombre de la Sociedad de Pintores y Albañiles, se dirigió al Gobierno un telegrama en este sentido, que tuvo la virtud de enojar al citado cacique gallego, el cual interpuso su influencia para que por medio de una denuncia al fiscal fueran procesados nuestros compañeros.

Instruyese sumaria; fueron procesados Regueira e Iglesias; el fiscal formuló severa acusación y petición de pena: un año, ocho meses, veintidós días de prisión y multa de 150 pesetas. Y el miércoles celebróse la vista de esta causa en la Audiencia provincial de Pontevedra, compareciendo en el banquillo los dos procesados.

De defensor actuó el abogado señor Casqueiro, acompañado por el procurador señor Gay.

Celebrada la vista, quedó el juicio para sentencia de la Sala, y ya hemos tenido noticia de que el fallo fué absolutorio.

Este asunto judicial tuvo el resultado que era de esperar, y por ello felicitamos a los dos compañeros que se vieron encartados en un procesamiento acaso porque el conde de Bugallá creyó descargar su conciencia con la denuncia de Manuel Regueira y Valentín Iglesias.

LA HUELGA DE AUTOBUSES

Procedimiento censurable

Se nos dice que las autoridades policíacas están siguiendo en el conflicto que en Madrid existe con la Empresa de autobuses una conducta que merece toda clase de censuras.

Por la simple indicación de cualquiera de los que guían uno de los coches, los agentes de Orden público detienen en la calle a los obreros que han secundado el movimiento.

Estos trabajadores son llevados a las Comisarias o a la Dirección de Orden público, y a pesar de que la policía está plenamente convencida de que los detenidos no han cometido delito ni falta alguna, son retenidos en el calabozo durante dos o tres días, y transcurrido dicho tiempo se les pone en libertad, sin más explicaciones.

Estimamos que el procedimiento es abusivo y censurable, y esperamos que quien debe dar las oportunas órdenes para que no siga realizándose. El ser huelguista no es delito, y no podemos suponer que haya por parte de nadie propósito deliberado de molestar a los ciudadanos que ejercitan sus derechos legales.

Valisoletanas

Clericalismo irreligioso y provocativo.

Dificultades de orden material han impedido a la Agrupación Socialista de Valladolid repartir profusamente, en aquella población, una hoja dirigida a la opinión liberal valisoletana con motivo de una aparatosa demostración clerical allí habida el pasado domingo. Y creyendo que el contenido de la hoja redactada por los socialistas valisoletanos tiene interés nacional, pues que nacional es la audacia del clericalismo, publicamos a continuación aquel documento, no sin hacer nuestro llamamiento que los socialistas de Valladolid hacen a los hombres de conciencia liberal para que salgan al paso de la gente clerical, cada día más audaz y agresiva.

A la opinión liberal valisoletana.

Acaba la ciudad de ser escenario bullicioso de unas fiestas religiosas, dignamente rematadas con la teatral inauguración de esa estatua erigida al Corazón de Jesús sobre lo alto de la torre de nuestra catedral. Porque nuestras palabras no parecieran provocación, hemos llamado, de intento, durante los días en que las fiestas han tenido lugar. Liberales por sentimiento y por convicción; liberales en el más elevado sentido de la palabra, no podíamos ni debíamos dificultar, en modo alguno, el libre ejercicio de unos actos que, aunque ejercitados por personas enemigas de la Libertad, caen de hecho dentro del campo de los derechos ciudadanos. Llamamos, pues; pero con el propósito de hablar sin tardanza. Y ahora, cesado ya el repiqueteo de campanas y el estallido de los cohetes y el chinchineo de las bandas de música, reintegrados a sus lares los comisionados católicos de otras capitales y los obispos de las vecinas diócesis; ahora que nuestras palabras no pueden interpretarse como provocación ni como deseo de deslucir la vistosidad de aquellas fiestas, tenemos que decir, muy alto y muy claro, que no podemos pasar sin protesta por esa aparatosa consagración de la ciudad al Corazón de Jesús que se ha llevado a efecto el pasado domingo. Fuera Valladolid una población clerical, y estaría en su punto eso de consagrarle al Corazón de Jesús o a cualquiera otra efigie religiosa. Pero Valladolid, no sólo no es clerical, sino que es liberal, y, por añadidura, liberal de abolengo. Consagrar, pues, la ciudad al Corazón de Jesús, aparte de ser abusivo, pues que de la ciudad formamos parte muchas personas que no hemos dado nuestro consentimiento para ello, equivale a una provocación por parte de los elementos clericales.

De los elementos clericales hemos dicho. Y es que distinguimos, y ¡cómo no hacerlo!, entre clericalismo y religión. Religión no es rutina ritualista, ni ostentación callejera, ni fervor teatral, ni tampoco este paganismo redivivo de adorar estatuas e imágenes; religión no es recuento y exhibición de huestes, ni militar en política, ni fomentar discordias y derribar ministros. Religión es sentimiento y vida interior, cosa del alma y del templo, sólo del alma y del templo, respetable por eso mismo, mientras permanece dentro de su apropiado campo de acción; pero no muy respetable, ciertamente, cuando deviene, como al presente, en manifestación ruidosa y callejera, en exhibición teatral, en cosa de comercio, en prurito de imposición y dominio temporal; esto es: en clericalismo.

Religiosos, católicos, aunque otra cosa digan quienes ni saben ni sienten la religión, podemos serlo incluso nosotros, teorizantes del materialismo histórico. Quienes desde luego no lo son, pese a todas las apariencias, son los que organizan coronaciones de imágenes con aparatosa demostración de revista de género frívolo, ni siquiera esos honorables caballeros y respetables damas que, cual si no hubiera miserias que remediar ni obras de misericordia que llevar a cabo, o talmente como si no hubiesen sido pronunciadas aquellas hermosas palabras que dicen que tu mano izquierda no sepa lo que has dado con tu derecha, han contribuido con crecidas sumas a la erección del monumento al Corazón de Jesús, probablemente guiados por el deseo de saborear la deleznable e irreligiosa satisfacción de que sus nombres figuren esculpidos al pie de la estatua que hoy corona la torre delineada por Juan de Herrera.

Y porque el clericalismo no es ya religión, sino clericalismo, y porque el clericalismo va tomando aquí vuelos que nunca tuvo, pues que hasta las autoridades y los niños de las escuelas—¡oh, pobres conciencias infantiles, qué poco se os respetan!—son juguete suyo, queremos aprovechar esta oportunidad para decir a los liberales valisoletanos—a los liberales de verdad, claro es—, y para decirnos a nosotros mismos, que no somos del todo ajenos los elementos liberales a las audacias clericales de que Valladolid viene siendo espectador de poco tiempo acá. Un poco avergonzados de nuestro anticlericalismo, por aquello de que la acción anticlerical era cosa de mal gusto, hemos dejado a los clericales hacer. Y se han creci-

do. Ya se atreven a todo. Talmente como si el espíritu liberal, ampliamente liberal, de Valladolid hubiera desaparecido, o como si esta ciudad nuestra fuese una colonia clerical. Sinceramente decimos, liberales valisoletanos, que hay que volver a los tiempos, un poco olvidados, de pasión y exaltación liberales. Para la religión, todos nuestros respetos y todas nuestras consideraciones; para las audacias clericales, nuestra crítica y nuestra oposición. A la postre, el clericalismo es un partido político, y no de los mejores, que quiere aprovechar la tradición y el fanatismo para gobernar, desde fuera del Gobierno, a su antojo e impedir desde luego que impere de una vez en nuestro país una política francamente liberal, esto es, liberal para todos. Porque se da en España la paradoja de que los únicos que gozan de libertad para estas expansiones seudoreligiosas son quienes, como los clericales, pondrían de buen grado todas las libertades a la altura, cuando menos, en que aquí han colocado, con ostentación un tanto provocativa, la efigie del Corazón de Jesús.

La Agrupación Socialista.

TRIUNFO OBRERO

Los panaderos de Vigo

Sin emplear tópicos revolucionarios, siguiendo, como siempre, la táctica de la Unión General de Trabajadores, acaba de conseguir la Sociedad de este oficio un aumento en los salarios de 50 céntimos diarios. Este beneficio conseguido es el comienzo de una era continuada de mejoras que ha tiempo anhelan estos trabajadores y las cuales no se harán esperar si la unión de los mismos continúa como hasta ahora.

Nuestro parabién a todos los panaderos, y en particular a su Directiva, por esta victoria que supo conquistar sin recurrir a casos extremos y sin tocar para nada al régimen de trabajo en los obradores.

Animo, pues, compañeros; que la fe y el entusiasmo en la organización no decaigan, y a prepararse para futuras conquistas.

GRAVE SITUACION

Los trabajadores de Almuñecar

ALMUÑECAR, 30.—Confirmando nuestro anterior telegrama, encarecemos la gravedad de la situación en esta localidad por la provocación y atropellos del alcalde, cuya actitud urge que sea corregida por el ministro de la Gobernación.

Con ello podría evitarse la alteración de orden público, que con sus actos precipita dicha autoridad.—La Directiva.

Para los trabajadores de Orihuela

¿Sabéis, compañeros, cómo conseguimos la jornada de ocho horas, aumento en los salarios y otras muchas cosas que hace tiempo no disfrutábamos?

¿Verdad que todo lo debemos a la unión?

Pues, por lo tanto, no debemos echar en olvido lo que tantos beneficios nos ha reportado, esto es, que no debiera haber un obrero que no estuviese asociado.

Si todo eso lo hemos conseguido no estando unidos la mayoría, ¿qué lograríamos si todos, sin faltar ninguno, así lo hiciéramos?

Como todos sabéis, estando desunidos siempre hemos tenido quien nos vendiera.

Pues para mantenernos fuertes en nuestro lugar necesitamos una cosa muy sencilla, y que hasta ahora no hemos podido conseguir; y es trabajar todos los asociados moral y materialmente para que nuestros Sindicatos se pongan a la altura que las circunstancias reclaman.

Y todo eso se consigue con la unión de todos los trabajadores. Lástima grande da el pensar que la mayoría de los obreros, por falta de instrucción social, no practican el hermoso y honroso lema que dice: «La Asociación es el arma invencible del obrero.»

Para estar al corriente de los asuntos sociales y nutrirse de lecturas que son para el obrero como el agua para las plantas es necesario leer EL SOCIALISTA todos los días, pues es el único periódico que defiende la causa de los trabajadores.

Con que uníos, compañeros, y os convenceréis una vez más de lo conveniente que es la Asociación.

Luis FELICES Orihuela, junio

Desde el momento que los hombres aprenden a leer y a escribir dejan de ser reclutas para convertirse en soldados del gran ejército de hombres libres en marcha.—MARIO BRAVO.

Notas de actualidad

—Ya está la justicia en marcha... —Según lo que ustedes llamen o entiendan por justicia—respondemos. —El que todo el mundo cumpla la ley—dicen. —¿Aunque la ley sea injusta?—institismos. —La ley es siempre el órgano adecuado para la aplicación de la justicia—vuelven a decirnos. —No; la ley pudo ser justa en un tiempo, cuando se confeccionó, porque respondería al estado de conciencia que había formado entonces en el pueblo; pero esa ley puede ser hoy, por estar fuera del estado de la conciencia popular, una monstruosa injusticia. Hay que distinguir entre lo que es un amplio sentimiento de justicia y una situación legal para aplicarla. Para administrar con elevación de pensamiento justicia hay que tener muy fina el alma, una conciencia clara, imparcial, sin sectarismos de ninguna clase, sin prejuicios religiosos, políticos ni económicos: sólo así se está en condiciones de hacer justicia. En una palabra: para nosotros la justicia no emana de la ley, sino de la conciencia que se tenga de los hechos.

Se va camino de la justicia, porque el Consejo Supremo de Guerra y Marina se va a ocupar ya, con el procesamiento del general Berenguer, de todos los hechos que motivaron la catástrofe de África. Detrás de Berenguer no tienen más remedio que ir los ex ministros responsables, y si los políticos, con procedimientos dilatorios, intentaran impedirlo, el ejército se encargaría de ellos. Esto se oye con mucha frecuencia en la calle, en el café, en los pasillos de las Cámaras y hasta se lee en los periódicos. Está bien lo que parece que va a ocurrir, porque parece que por primera vez en la historia de España se exigirán responsabilidades a los de arriba. Ahora bien: yo no creo en los sentimientos de justicia de los militares. Respeto, ¡cómo no!, la función legal que en estos momentos representan; pero como hombre democrata temo mucho que esta aparente justicia degeneren en tiranía militar contra el propio pueblo que hoy pide justicia.

Por eso advertimos a los trabajadores que se anden con mucho cuidado; que administren muy bien sus entusiasmos en pro de la justicia, porque si exaltan demasiado a los que hoy la administran, éstos se pueden envanecer, y ya sabemos todos en qué se convierte un militar envanecido: en un déspota y tirano. Y la tiranía es siempre enemiga de la democracia. Y como los únicos que hemos de implantar la verdadera democracia hemos de ser nosotros, los trabajadores, en esa manifestación de despotismo tiránico encontraríamos la mayor dificultad.

El suplicatorio se concedió por razones de Estado y por unanimidad, a petición del propio señor Berenguer. Todo ello se hizo muy tarde, cuando ya el hecho no tiene gallardía ninguna.

Y los políticos llegaron a esta situación por miedo más que por convencimiento. Y con miedo siguen viviendo todos, porque, desorientados por las circunstancias, que creían que jamás se darían, no sabe adónde irán a parar. ¿Cómo iban a pensar los políticos españoles, que son los verdaderos causantes de todo lo ocurrido, que se habían de encontrar en el duro trance de ser juzgados? Esto tiene efectos de una revolución anticipada al derramamiento de sangre. El pueblo debe vivir alerta, vigilante, observando el curso de los acontecimientos, porque sino un día puede encontrarse sorprendido desagradablemente.

Es verdad: con cobardía y sin convencimiento han consentido muchos en conceder el suplicatorio. Por eso se habla tanto de la modificación del Supremo de Guerra y Marina, y por eso el general Aguilera dice que ninguno de los señores que lo componen se marchará de él, voluntariamente. Hay que deslustrarlos—dice.

Maura—lo ha dicho Bergamín—es el más responsable de todos los políticos de los sucesos de África. Y siendo el más responsable, vive alejado de los actuales acontecimientos, pintando acuarelas. ¿Será también un caso de inconsciencia? ¿Será una combinación de los políticos? ¿Querrá ser el hombre de reserva para cuando surjan acontecimientos de importancia? Alguno de los responsables está enfermo o lo parece a lo menos; ¿Qué caras más largas ponen cuando oyen hablar de responsabilidades! El más desenfadado de todos es Cierva. Y, sin embargo, todo el mundo reconoce que Cierva es uno de los ex ministros más responsables. Para Cierva la concesión del suplicatorio de Berenguer tiene caracteres de sentencia.

Pero él no se da por enterado. En «La Libertad» hemos leído ayer un largo artículo dedicado a las negociaciones de paz que, al parecer, se

están desarrollando en África. No hay, a nuestro juicio, nada de particular en ello, como no sea que nosotros no creamos en esas negociaciones.

Sin embargo, vamos a recoger dos notas importantísimas con arreglo a nuestra manera de pensar en los asuntos africanos.

El general Castro Girona, que es quien lleva las negociaciones, oyó de labios de los moros estas frases: «Todo cuanto se trate y estipule ha de ser a base del reconocimiento expreso y oficial, por parte de España, de la soberanía e independencia absoluta del territorio rifeño.»

El general, con toda serenidad, les interrogó: —¿Qué entendéis vosotros por independencia?

Y ellos respondieron: —No comprendemos la duda. Los conceptos de soberanía e independencia, que nosotros tenemos, son los mismos que se emplean hablando de naciones libres. PLENA LIBERTAD DE ACCION EN EL GOBIERNO DE UN PAIS POR SUS NATURALES EN TODA SU PUREZA, SIN INTRO-MISION EXTRAÑA ALGUNA.

¿Qué tal? ¿Se expresan bien los moros incivilizados? ¿Cuántos hay en España con influencia oficial que no sabrían dar esta definición de la independencia de un pueblo?

Claro que con esta definición no están conformes los militares españoles, porque quieren ser ellos los administradores.

Para algo van allí como hombres civilizados. Y si no véase la muestra, que encontramos en el mismo artículo: «... la Aviación no ha dejado de visitar a esos señores (se refiere a los rifeños); se han hecho desde Taferit algunas RAZZIAS, pedidas por los regulares («ora pro nobis», decimos nosotros) y jaracas amigas; se han quemado «co-sechas» (¡viva la civilización nuestra, volvemos a decir!).

No hay duda de que somos una raza superior. Expandimos maravillosamente nuestra civilización RAZZIANDOLO todo, quemando las cosechas y creando allí el estado de miseria y de injusticia social que tenemos ya en el país.

Bien por nuestra civilización. ¿Quién sabe si algún día se volverán las tornas, y más allá del Estrecho se dirá igual en relación con nuestra vida y nuestros intereses!

UNO DEL PUEBLO

Juventud Socialista Madrileña

A pesar de que esta Juventud ya hizo a su debido tiempo constar su protesta por el asesinato de Ernesto García, queremos hacerlo nuevamente en este número extraordinario, ya que el infortunado compañero fue uno de los primeros militantes en las Juventudes Socialistas.

Con igual dolor e indignación protestamos contra el nuevo crimen cometido en la persona de León Meana, que con éste debemos procurar sea el último, porque ya es hora de que los socialistas procuremos por todos los medios el evitar que estos crímenes tan repugnantes se repitan. A raíz de los sangrientos combates ocurridos en la posición de Tizzi-Asa publicó este Comité una nota en la prensa en la que se consignaba su protesta por la continuación de la campaña marroquí, y anunciaba nuestro propósito de emprender una intensa campaña de propaganda antifamiliarista.

Sobre esto conviene que fijen su atención los jóvenes socialistas de Madrid, ya que este acuerdo nuestro ha de llevarse a la práctica inmediatamente.

Es preciso, por lo tanto, que dentro de nuestras respectivas organizaciones planteemos el que se ayude moral y materialmente en esta campaña a la Juventud Socialista, porque es indudable que si la clase trabajadora nos presta su colaboración no será muy difícil el conseguir una reforma en el servicio militar que tanto habría de beneficiar a la juventud obrera.

EL COMITE

La huelga del personal de autobuses

Continúan las negociaciones. Esta mañana continuaron en el Gobierno civil las negociaciones con los obreros para ver la forma de resolver la huelga del personal de autobuses.

El gobernador, después de celebrar la entrevista con la representación obrera, manifestó a ésta que, si no mandaba aviso de que volviera esta misma tarde, lo hiciera con toda seguridad mañana, para que fuese a las once y media de la misma al Gobierno civil.

El Comité de huelga ha tomado el acuerdo de socorrer a los huelguistas con 50 pesetas semanales.

El personal en huelga sigue con el mismo espíritu de resistencia que el primer día, habiendo producido muy buen efecto entre el mismo el acuerdo tomado por el Comité.

Gacetillas teatrales

Circo Americano Domingo, tarde y noche, y lunes, noche, se representará, además de todo el programa de circo, la aplaudidísima pantomima bufa de gran presentación «La feria de Sevilla», dividida en tres cuadros, en la cual toma parte un formidable cuadro flamenco de canto y baile. Pippo, Seiffert, Machuca y Trujillo y toda la compañía.

EN EL FEUDO DE CIERVA Liberales, liberalísimos

Es anormal la existencia de partidos políticos liberales; pero es criminal invocar para gobernar preceptos de libertad que después son escarnecidos.

En cada provincia de España existe el amo, que la convierte en su feudo, llámese liberal o conservador; es igual, pues en las esferas de la inmundicia política española se respetan mutuamente y amparan los atropellos que cada cual realiza, y así, por ejemplo, en esta provincia de Murcia el amo es Cierva, y nadie, por liberal que se llame, es otra cosa que un lacayo suyo.

Es un orgullo para mí, y para las ideas creo que también, el que me suspendan del cargo de concejal en virtud de estar procesado por injurias y calumnias al secretario del Ayuntamiento, que es hermano del cacique y diputado romanista señor García Vaso, motivando la suspensión un escrito, solicitándolo el mismo secretario, es decir, que las injurias son tan injustas que el mismo secretario del Ayuntamiento afirma con su conducta la existencia de las inmoralidades que continuamente denuncia, ya que al querrelarse no le impulsaron sus deseos de aclarar las cosas, sino, como queda demostrado, fué sólo y exclusivamente el pretexto para suspenderme del cargo y así continuar su conducta de contubernio con los presidiables mangoneadores de la Hacienda municipal.

Ha sido a la vez preciso hacer, para que me suspendiesen, esfuerzos y hazañas sólo concebibles en estos mediocres y cretinos de la política que impera. Este cacique don José García Vaso, ex anarquista, ex republicano, hoy diputado romanista, pero ciervista, recurre a los hombres del más puro ciervismo en súplica de mi procesamiento, pues es necesario hacer constar que el juez que instruye el sumario negó por dos veces la petición de proceso que se le pedía, y entonces fué cuando se recurrió a la Audiencia, y ésta procedió en contra de las resoluciones que el juez dictara en el sumario.

Como detalle de cómo es fácil encontrar una defensa en toda esta provincia, indicaré que en La Unión, distrito judicial donde se instruye el sumario, no encontré ningún procurador que quisiera presentar los escritos, y al nombrarlo el Juzgado de oficio lo hizo en la persona del que era alcalde ciervista; en Murcia me puse al habla con un abogado muy radical, que, indignadísimo de cuanto me sucedía, se me ofreció a defenderme; llegó el momento, en virtud de presentar yo en el Juzgado dos escritos: uno, pidiendo la reforma del auto de mi procesamiento, y otro, pidiendo la reforma también del auto de suspensión en el cargo de concejal; conferencia con él, y, desde luego, acepta; pero a los pocos días recibí un giro de 200 pesetas; entonces le escribí recordándole su ofrecimiento desinteresado, y que, caso contrario, solicitaría de la Audiencia abogado y procurador de oficio; nada me contestó, y creído en que sería defendido, resulta que la Audiencia ratifica los autos de procesamiento y suspensión, declarando desierto el incidente, es decir, que en este caso que precisaba la defensa, este letrado, sin siquiera avisarme, no concurre, no obstante su responsabilidad de tener firmado en el sumario su aceptación a la defensa.

Con todos estos antecedentes y detalles, el gobernador de la provincia no ha tenido inconveniente en oficiar a este Ayuntamiento mi suspensión, orden que inmediatamente me tramitaron con toda solemnidad, como si se tratara efectivamente de haberse quitado de encima la única oposición que tenían en todos cuantos actos desaprensivos realizan por la codicia de sobreponer los acuerdos del Ayuntamiento a los intereses generales que le están confiados a toda representación política, y más la de concejal, que tan directamente conoce las necesidades del vecindario. Este gobernador liberal, representante del Gobierno liberalísimo, nada de extraño sería que haya dictado la orden de mi suspensión en contra de su criterio rectilíneo en un momento de atrofiamiento en la pesada digestión de una de las excelentes comidas que con frecuencia celebra por aquí en unión del diputado liberal por el distrito, cacique amarillo, héroe del Descargador, García Vaso.

Todo mi delito es el de censurar a un Ayuntamiento que, sin reparar en escrúpulos, cobra actualmente todos cuantos impuestos autorizan las leyes y recursos legales, y además acuerda la inmoralidad (claro está que con mi continua y única oposición) de cobrar indirectamente todos cuantos artículos prohíbe la ley supresiva de Consumos, y últimamente estas tarifas elevadísimas e impuestos ilegales las cede a un arrendatario, haciendo para ello una tramitación a todas luces ilegal, y con el exclusivo objeto de favorecer intereses de caciquillos que forman la Empresa, y que, a pesar de tan tremenda recaudación (dos millones y medio aproximadamente de pesetas), no existe en todo el término municipal ni una sola farmacia que facilite medicamentos a los trabajadores pobres; un servicio médico pésimo; los caminos hace muchos años que no se arreglan; están intranquilizables; la instrucción pública, desatendida; en la población no hay plaza de abastos, haciéndose este comercio en varias calles públicas; un anticarriñillo que, a pesar de ser Cartagena, en cuanto llueve un poco se inundan los lugares más céntricos;

casí sin alumbrado y sin ninguna urbanización. Sólo existe en proporciones excesivas un enorme contingente de empleomanía, que hacen del Municipio un asilo, y no de ancianos.

Ha sido el motivo de mi procesamiento combatir al citado secretario, ex jefe de la mayoría municipal vasista, por su continua parcialidad al redactar las actas, pues en una de ellas me atribuyó conceptos graves contra el Juzgado, y a pesar de llevar un notario a la sesión siguiente para desmentir tan cobarde proceder fui encarcelado por ello. Es un secretario que durante la discusión de los asuntos y «para orientar», dice, a cada cual lo que se debe acordar; y, en fin, se le ocurrió que el reglamento de las sesiones era un inconveniente para que yo pudiese presentar una proposición para que se le diese lectura durante el Concejo, y entregó al teniente de alcalde que presidía uno, derogado el año 1916, a pretexto que era el vigente, y que decía todo lo contrario en lo referente al punto en que apoyaba mis propósitos.

Esta, pues, es la provincia de Cierva. Este atropello de que hoy soy objeto es vulgarísimo; es norma en esta provincia que al que no se someta acorralarle hasta echarle o venderle. Estos son los diputados liberales y éste el tipo de gobernador que siempre tenemos, y siempre, siempre, lo que quiera don Juan.

¿Qué dicen a todo esto los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia?

Amancio M. DE ZAFRA Cartagena, junio.

SIGUEN LAS PROTESTAS

Los asesinatos de Meana y de Ernesto García

El Grupo de Artes Gráficas.

El Grupo Socialista de Artes Gráficas, reunido en la noche del 26, acordó protestar energicamente contra los procedimientos empleados por los que se dicen «revolucionarios» y «vanguardistas de los trabajadores», procedimientos que, por lo cobardes, sonrojaban al propio Barba Azul.

Los asesinatos de Ernesto García y León Meana claman justicia, y la única que la clase obrera consciente puede y debe hacer es seguir su marcha hacia el ideal emancipador, arrojando sobre los entes que deshonran el movimiento obrero, con sus actos el salivazo del desprecio.

También acordó este Grupo donar 25 pesetas a cada una de las familias de los queridos compañeros tan valientemente inmolados, lamentando hondamente que esa cantidad no pueda ser mayor.

La organización obrera y las Juventudes

En varios países de Europa la acción de las Juventudes contra el militarismo y la reacción cuenta con la valiosa cooperación de las entidades obreras de resistencia. Consiste este apoyo moral y material de la organización obrera hacia los organismos juveniles: en primer lugar, en la propaganda que dentro de los Sindicatos se realiza para que los jóvenes adquieran conciencia de clase y actúen en las Juventudes contra el régimen capitalista, y en segundo, en que los gastos mensuales de cada Sindicato figura una partida para propaganda que se entrega a los jóvenes socialistas para que éstos puedan realizar más extensamente y con eficacia su propaganda cultural y de agitación.

Producto de esta inteligencia entre la organización de resistencia y las Juventudes es, sin duda, la superior cultura existente en los jóvenes extranjeros sobre los españoles, y en general, de toda la clase trabajadora. En España, seriamente, no se ha planteado este problema a la organización obrera; pero la Juventud de Madrid, que sigue con suma atención el desenvolvimiento de los jóvenes socialistas europeos, dirigió hace poco tiempo una circular a todas las entidades obreras madrileñas excitándolas a que imitasen a sus hermanas de otros países.

El resultado de esta excitación es probable que no obtenga el objetivo completamente satisfactorio que sus iniciadores se propusieron, pues hasta la fecha sólo han respondido una o dos entidades. Esto no será motivo, no debe serlo, a mi juicio, para que los jóvenes socialistas madrileños que desean poner su organización al nivel de otras del mismo carácter del extranjero, no cesen en su justa campaña y planteen el problema dentro de las Sociedades obreras en cuantas ocasiones lo crean conveniente.

Es necesario que nuestras entidades de lucha económica vayan cumpliendo su radio de acción, no limitándose única y exclusivamente a la consecución de unas pesetas más de jornal para satisfacción de unos cuantos compañeros que vinieron a la organización creyendo ingenuamente que las organizaciones obreras se crearon para arruinar a los patronos y enriquecer a los obreros. Nuestra actividad debemos demos-

trarla en esto y en cuanto tienda a la liberación completa de los trabajadores, como la actuación en las luchas políticas, creación de Cooperativas de consumo, etc., etc.

A nadie que examine detenidamente la actuación de las entidades obreras de resistencia en España extrañará que la iniciativa de la Juventud de Madrid no obtenga en estos momentos el éxito que debería tener. Nuestras organizaciones, apenas comenzaron a actuar con eficacia durante el periodo de la guerra europea, se nutrieron de una buena parte de compañeros que jamás habían prestado atención a la defensa de sus intereses.

Conquistado el propósito primordial en aquella época, que consistía en nivelar los jornales con la carestía de la vida, las organizaciones han paralizado su actuación como si su labor hubiese terminado, y es necesario llevarlas al convencimiento de que la educación del joven en la escuela socialista, orientada en socialista, es de primordial interés para el sostenimiento y progreso de las organizaciones obreras. Obrarían los jóvenes como lo vienen haciendo en las organizaciones si éstas se hubiesen preocupado de su educación, orientándoles en la táctica e ideología socialista? Evidentemente, no.

El elemento joven ha sido, en muchas ocasiones, causa de trastornos a las organizaciones, llevado de su natural impulso y de la ignorancia que posee en cuanto se refiere a cuestiones sociales.

Por esto más que por otra causa es necesario que las entidades obreras se vayan dando cuenta de la importancia que las Juventudes tienen y su relación con las cuestiones que se debaten en las organizaciones obreras, y por consiguiente, la obligación que tienen de ayudar económicamente a los organismos juveniles, subvencionándolos con pequeñas cantidades mensuales para que puedan realizar la labor de propaganda que han de verificar en beneficio de la clase trabajadora en general.

Juan ALVAREZ

Los estanqueros y la Arrendataria

Vuelven los estanqueros a reproducir las quejas y reclamaciones que hará unos nueve meses aproximadamente formularon a la Arrendataria de Tabacos.

Pedían entonces, y siguen pidiendo, que se les conceda el cierre de los establecimientos el domingo por la tarde y que se les aumente el premio que tienen en el tabaco y efectos timbrados, por razón de la carestía de la vida.

En aquella época visitaron al director de la Compañía Arrendataria de Tabacos varias Comisiones de estanqueros. Parece que entonces el señor Bastos reconoció la justicia de las aspiraciones que le expusieron, y después de reunirse el Consejo de Administración, según dicen los estanqueros, les comunicó que la Compañía había accedido a la solicitud y que en breve sería puesto en vigor.

Trancurrieron algunos meses, y según dicen los estanqueros, éstos recibieron una circular del director de la Compañía en la que les decía, entre otras cosas, que les prohibía terminantemente, con amenaza de quitarles la credencial, toda manifestación de orden político, y que se limitaran a ejercitar el derecho de sufragio.

La Compañía ha aumentado hace poco tiempo a todos sus empleados el sueldo, mientras que a los estanqueros les sigue dando el hoy irrisorio 3 por 100 en el tabaco y el 112 por 100 de comisión en el Timbre.

Los estanqueros formulan además otras quejas, todas ellas muy justas. Por estimar que son de justicia las peticiones que hacen los estanqueros, y por entender que la poderosa Compañía comete un atropello al quererles privar de opinar públicamente en política, les ofrecemos el apoyo de EL SOCIALISTA.

La revista "España"

Este semanario publica en su número de hoy el siguiente sumario:

El sentido de martirio, por Gabriel Alomar.—Cataluña en el Senado.—El rasero del marqués.—El famoso suplicatorio: Sinrazones del señor Bergamín.—El presidente Obregón y la situación de Méjico, por Gabriela Mistral.—La India libre, por C. Rivas Cherif.—Canciones de soledad, por Ernesto López Parra.—Cataluña: La renuncia de Cambó y la política catalana: II, por Rafael Marquina.—Letras italianas: Escritoras: Amalia Guglielminetti, por Ettore De Zuani.—Catecismo liberal.—La inquietud intermitente: El problema de Tángier, por Camilo Baretta. Trelles.—Libros.

Espectáculos

PARA MAÑANA

FUENCARRAL.—A las diez y cuarto y a las diez y media. La última palabra de Rocambolé (cuarto y último episodio de Rocambolé).

CIRCO AMERICANO.—A las seis y a las diez y media. La gran Compañía de circo y éxito formidable de la pantomima bufa «La feria de Sevilla», por un notable cuadro flamenco. Pippo, Seiffert, Machuca y Trujillo, etc.

PARA EL LUNES

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto y a las diez y media. La última palabra de Rocambolé (cuarto y último episodio de Rocambolé).

CIRCO AMERICANO.—A las diez y media. El programa de circo y la pantomima bufa de enorme éxito «La feria de Sevilla».

Crónica montañesa

Los católicos y los mineros.—Huelga ganada.—Los metalúrgicos.

SANTANDER, 29.—Acaba de fallecer en el Convento del Pozo, tras muy breve y acibarada existencia, el virtuosísimo y jamás bastante alabado borregato minero de Cabárono, que era una y carne de los patronos.

Pasó a mejor vida con la tranquilidad de los justos, sin que en su rostro negro y gualda notáranse las huellas del profundo sufrimiento que le torturara.

Rodébanle amorosamente los suyos (el cura, los servidores incondicionales de las Compañías explotadoras y el pastor impetuoso de la apostasía), quienes elevando los ojos al cielo fervorosamente y bajando los brazos a la tálaga de las provisiones mundanas, decían: «Una lágrima por el muerto se evapora; una flor sobre su tumba se marchita; una oración por su alma la recoge Dios.»

A nosotros nos parece que bastaría decir: «El muerto, al hoyo; el vivo, al bollo, y sánsacabó.» Porque si le van a la Providencia con esa embajada es posible que les mande a freir espárragos por insensatos.

Que tenemos razón en nuestra sospecha lo confirma el hecho de que nadie, torpe o listo, sensible o inmutilable, de los que ganan un salario de hambre con el copioso sudor de su frente, haya vertido una lágrima, colocado una flor ni rezado una oración. Todos los mineros se han puesto más contentos que unas castañuelas.

¿Por qué? Muy sencillo. Porque los borregatos bajan la condición de los proletarios hasta el bajo nivel de los mansos corderos. Y en este caso, el grito de liberación dado por Marx. «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos», sería desoído con resignación estúpida, mientras tanto los patronos mercantilizarían la lana de los borregos y los llevarían al matadero como rebaño irreudente.

En las minas de Cabarga se nota una gran agitación en pro de la jornada de ocho horas, alterada caprichosamente por las Empresas.

Se ha solucionado la huelga de los maquinistas habilitados de pesca. Las bases de arreglo son las siguientes:

- 1.º Sueldo mensual de 234,50 pesetas, cobrando por quince días; a razón de este sueldo.
2.º Queda sin efecto el acuerdo adoptado por la Sociedad respecto del maquinista del vapor «Galio», Indalecio Lavín, toda vez que éste se compromete a solicitar el ingreso en la Sociedad y al acatamiento de las sanciones que ésta acuerde imponerle.
3.º La Unión de Armadores de Vapor aprueba por unanimidad conceder la costumbre de pescar y vender, como anteriormente se venía haciendo.
4.º Queda libre la elección de maquinistas por los señores armadores, siempre que sea un asociado de los maquinistas habilitados.
Firman estas bases el gobernador civil, don Andrés Alonso López; los patronos armadores Pedro Biltá y José Seoane, y por los maquinistas, Bruno Alonso, Bernardo Moro, Epifanio Rodríguez, Francisco García e Indalecio Lavín.

La táctica de la Unión General de Trabajadores ha salvado este movimiento.

Quedan en pie las huelgas metalúrgicas del Astillero y Torrelavega.—Vasay.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. A las doce: Paella con pollo, 1,75.—Merluza a la bordelaise, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Tortilla con guisantes, 1,50.—Chuleta de ternera a la vieja, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Péiz escabechada, media, 2,25.

A las seis: Pepitoria de gallina, 2 pesetas.

Platos para el lunes. Entrecot a la africana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Beñito con tomate, 1,75 ración; media ración, 1,15.—Ternera a la «maitre d'hôtel», 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos. A las doce: Sopa y cebido, 0,75.

A las seis: «Ragout» a la francesa, 0,50.

Grupo Cultural de Cigarreras y Tabaqueros

En la última junta general celebrada acordó este Grupo organizar una jira, y por ello hace saber a todos sus afiliados y demás Grupos afines, simpatizantes y obreros en general, que dicha jira se verificará mañana, domingo, en la Dehesa de la Villa, merendero titulado «Las Flores».—El Comité.

En tanto los obreros que trabajan con sus manos no se unan a los obreros que trabajan con su cerebro para fundar la Sociedad de Naciones, esta Sociedad de Naciones será una obra ficticia, a la que faltará el soplo vivificador de la fe popular.—AULARD.

Las Juventudes españolas en la Internacional

Internacional de las Juventudes Socialistas

A la juventud obrera de todos los países.

En un momento de reacción política y de apuro económico, y en vista de las consecuencias siempre persistentes de la terrible guerra mundial, las Federaciones de las Juventudes Socialistas que suscriben se han reunido para fundar una nueva Internacional de la Juventud Socialista Unificada.

Así renace la obra de la primera Conferencia internacional de la juventud socialista de Stuttgart en 1907, destruida por la guerra y la lucha fratricida. Los fundamentos son ahora más sólidos y más fuertes, pues los años terribles han demostrado de una manera espantosa la necesidad de la solidaridad internacional de la juventud obrera. Estos fundamentos han abierto los ojos a las necesidades del presente y han clarificado las opiniones sobre las rutas y los métodos del trabajo en común.

La grandiosa obra que consiste en ganar a la juventud laboriosa para las ideas socialistas será ahora emprendida con una fuerza acrecida y un celo redoblado sobre el terreno libremente elegido de una comunidad internacional.

Las tareas son inmensas. El nacionalismo impera siempre. La reacción encuentra por doquier entre las filas de la juventud partidarios fanatizados. Al espíritu del nacionalismo y del imperialismo de violencia es preciso oponer la voluntad de la paz.

Cuando la idea del Socialismo esté fuertemente anclada en todos los corazones y en todos los cerebros de la nueva generación del proletariado no habrá más guerras. Si se quiere terminar victoriosamente el gran combate del movimiento obrero contra la guerra y el militarismo es preciso que la juventud agregue a la potencia económica y política de la clase obrera su armamento moral para la paz.

El camino hacia el desenvolvimiento completo de todas sus fuerzas físicas, intelectuales y morales está continuamente obstruido para los millones de jóvenes proletarios por la sociedad que domina actualmente. La juventud obrera debe ensayar por medio de una lucha sin tregua ni reposo, y en común con los trabajadores adultos de todos los países, de aliviar la angustiosa situación de la juventud laboriosa y de llegar a cambiarla por la que la corresponde ocupar dentro del Socialismo.

¡Juventud obrera! El presente exige de todos los que trabajan el prepararse para la lucha por la victoria del Socialismo. Para cada joven proletario la Juventud Socialista debe ser la preparación para la participación activa en las luchas sociales de su clase. Trabajar por el Socialismo no es solamente ayudar a la creación de un orden nuevo de cosas; es también dar la vida a una Humanidad nueva. Marchad, pues, a buscar la competencia en la que los que están animados del mismo espíritu trabajan por la formación del hombre socialista.

¡Juventud obrera! Nosotros te llamamos. Decide si tú deseas cerrar tus oídos a la voz del Tiempo o si quieres seguirla. Decídetes en seguida y ven a nosotros. Tus sufrimientos serán calmados. Tu necesidad de ideal y de perfección será satisfecha por el Socialismo. El camino que a él conduce te será abierto por las organizaciones de la juventud socialista.

Solamente en la comunidad de todas las fuerzas de la juventud podrán ser liberadas aquellas para la realización de nuestro ideal socialista. Por otra parte, no estamos solos y aislados, sino que la juventud obrera es una parte de la clase obrera, y el movimiento de la juventud socialista es una parte del movimiento obrero socialista. Uno y otro están ligados por la miseria y el ideal. La Internacional de la Juventud Socialista será fiel a esta comunidad de lucha.

Por su acción, permitirá a la generación nueva el tomar, fuertemente preparada, el puesto de los ancianos cuando el tiempo lo exija. Toda nuestra acción está al servicio del Socialismo en un acuerdo donde la fidelidad y la camaradería, el espíritu social y la solidaridad son los mandatos supremos.

Todo el que esté con nosotros en este espíritu, a nosotros debe unirse para marchar adelante hacia la aurora que se alza: hacia el Socialismo.

¡Viva la Internacional de la Juventud Socialista!
Hamburgo, 26 de mayo de 1923.
Sección de la Juventud del Partido Socialista de América, Federación Nacional de Jóvenes Guardias Socialistas de Bélgica, Federación de la Juventud Obrera Socialista y Juventud Socialdemócrata de Dinamarca, Federación de la Juventud Obrera Socialista de Alemania, Comité Nacional de las Juventudes Socialistas del Partido Socialdemócrata Unificado de Alemania, Federación de Estudiantes Socialistas de Alemania y de Austria, Federación de la Juventud Obrera Socialista de Austria, Federación de la Juventud Socialista de Finlandia, Federación Nacional de Jóvenes Guardias Socialistas de Francia, Federación de Jóvenes Socialistas de Francia, Delegación en el extranjero de la Juventud Socialdemócrata de Georgia, Central de las Asociaciones de la Juventud Obrera de Holanda, Federación de la Juventud Socialista de Italia, Federación de la Juventud Socialdemócrata de Letonia, Juventud Socialdemócrata de Lituania, Federación de la Juventud Socialdemócrata de Noruega, Federación de Jóvenes Socialistas de Polonia, Juventud Socialdemócrata Judía de Polonia, Juventud Socialdemócrata de Rusia, Juventud Socialista Revolucionaria de Rusia, Federación de la Juventud Socialdemócrata de Suecia, Federación de la Juventud Socialdemócrata de Suiza, Federación de las Juventudes Socialistas de España, Federación de la Juventud Socialista del territorio alemán de Checoslovaquia, Federación de la Juventud Socialdemócrata de Checoslovaquia, Juventud de la Unión Socialista de Checoslovaquia, Federación de la Juventud Obrera de Cultura Socialista Polaca «Sila» de Checoslovaquia.

Un estado social no muere jamás antes de haber desarrollado todas las fuerzas productivas que llevaba encerradas en sí.—CARLOS MARX.

DESDE ALCOY

Propaganda juvenil

Con objeto de conmemorar el XV aniversario de su fundación, la Juventud Socialista de esta publicó el día 10 del presente mes un folio y documentado manifiesto, lleno de virilidad y emoción, dirigido a la juventud proletaria.

También celebró el mismo día 10, en el Centro Obrero, un acto público, consagrado a la actuación y desarrollo de la mencionada entidad desde su fundación.

A las nueve y media de la noche dió principio el acto, estando el local repleto de público.

Presidió el compañero Santiago Semper, como presidente de la Juventud, e hicieron uso de la palabra Julio Cantó, en representación de la misma, y Rogelio Cantó y Santiago Miralles, por la Agrupación.

Todos los oradores, incluso la presidencia, se ocuparon del desarrollo de la entidad organizadora del acto desde su fundación en 1908; hicieron una crítica razonada de la actuación de nuestro Gobierno en Marruecos, empresa que le cuesta a España muchos miles de vidas y de pesetas, dejando, en cambio, desatendidas muchas necesidades, como son: Instrucción pública, construcción de viviendas, canales, comunicaciones y cuantas cosas son de suma necesidad para la vida de un país que, como el nuestro, se llama civilizado; pusieron de relieve la pasividad del Gobierno ante la gravedad del movimiento huelguístico barcelonés; se lamentaron de que en Alcoy, población eminentemente industrial, no exista, por lo menos, un representante genuino obrero en el Ayuntamiento; reprocharon la actitud de muchos trabajadores, que en vez de dedicarse al estudio para resolver el complejo problema de la vida se ocupan en pasar el tiempo en tabernas y casas de prostitución, y, por último, hicieron ver la necesidad que hay de agrupar al Partido Socialista, por ser el único que redimirá a los trabajadores del yugo brutal del capitalismo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos al finalizar sus disertaciones.

En resumen: una buena jornada para el progreso de nuestras ideas.

Eugenio P. BALAGUER

LA BUENA PALABRA

Casi he rodado al fondo de la sima...
—Tú, que me escuchas, mi enseñanza aprende:
Nunca seas la espada que lastima.
Sé, tan sólo, la espada que defiende.
Nunca hieras. El hombre, cuando hieres,
tortuoso intento de matar delata.
Llama pura es la sangre del que muere.
Humo negro, la sangre del que mata.
Si te ciega el rencor, vuélvete heroico.
Huye de los demás. Busca el encierro.
Y hazte en tu grave soledad de estoico,
recto como una vertical de hierro.
Un agua fresca de perdón de hermano
vuelca en el odio de carbonos rojos.
Con sus cenizas, límpiate la mano,
y lávale con lágrimas los ojos.

Arturo CAPDEVILA

LA JUVENTUD SOCIALISTA DE VIZCAYA

Homenaje a Ernesto García

Nuestros queridos camaradas los jóvenes socialistas de Vizcaya se reunieron el pasado domingo en el cementerio civil de Derio para rendir un fervoroso homenaje de cariño a la memoria del que fué entusiasta correligionario Ernesto García, inmolado por la bestialidad criminal de los pistoleros sin alma.

Se leyeron unas hermosas cuartillas de Zugazagoitia, que dice así:

«Probemos a tejer con unas flores, unas palabras cordiales, y lo que es más importante, un silencio sereno, producto de la emoción que a todos nos bulle en el alma, el epitafio para la tumba de Ernesto García. El escenario en que este acto se desarrolla no permite ningún vano alarde quejumbroso e insincero. La Juventud Socialista nos ha congregado en este recinto, donde descansan de sus azares en la vida muchos que con nosotros pelearon, para protestar contra un crimen, y ese propósito no podemos malograrlo dejándonos ganar por el morbo de la sensibilidad, que no es del sentimiento ni tiene que ver con él. Pero si ante la tierra removida de esta tumba recién abierta asoman a nuestros ojos las lágrimas; si al recordar la figura de Ernesto sentimos que el corazón os golpea en el pecho, dejad a aquéllas correr y a éste que se manifieste libremente. No sólo lloran los cobardes, como dicen los pobres de espíritu. Lloran los cobardes y los valientes. Más: si no hubiera otro remedio, si llorar por emoción acusara cobardía, seamos cobardes, camaradas. Lo es Pedro Crespo.

... Mirad.
Qué a vuestros pies os lo ruego de rodillas y llorando sobre estas cenizas, que el pecho, viendo nieve y agua, piensa que se me están derritiendo.»

Lo es Pedro Crespo, y no hubo en toda Castilla nadie tan recio como él.

Estas lágrimas nuestras de hoy arrancan de una emoción grande, en cuya grandeza esconde su raíz el dolor. ¿Cómo no sentir sacudida nuestra sensibilidad cuando vemos caer a uno de los nuestros, joven, viril, víctima de un crimen, no sé si repugnante por villano o villano por repugnante? ¿Y qué mucho si por efecto de la sacudida violenta se desprenden de nuestros ojos unas gotas de agua? Sólo quienes han conseguido acorazar su corazón, convertir en un calló su víscera carnal, pueden asistir impasibles al espectáculo, siempre doloroso, de ver desprenderse del árbol de la vida la fruta que, sin alcanzar su dorada madurez, cae para pudrirse en la tierra, frustrándose una ilusión, una esperanza...

El crimen que ha costado la vida a Ernesto García plantea a los socialistas un problema grave. Su solución no puede buscarse cuando la impresión dolorosa del hecho pesa en el ánimo y roba serenidad al raciocinio. Enemigos de toda violencia, forzoso nos es demostrar que nuestras palabras condenatorias de los atentados de otros días, cuando los que caían no eran de los nuestros, las dictaba el firme convencimiento de que la violencia, en todas sus variadas manifestaciones, es repugnante. A una violencia no puede replicarse con otra. La represión, el exterminio de estas prácticas criminosas no puede confiarse a las armas. Ello debe ser obra exclusiva de la conciencia pública. Para llegar a esta conclusión no nos ha sido preciso compulsar nuestros sentimientos: nos ha bastado volver los ojos hacia Barcelona, donde dos fuerzas organizadas para el crimen apuran diariamente los cargadores de sus pistolas en un afán insano de exterminio, que se columbra cuando se cerrará definitivamente este período bárbaro. Se objetará, como el más serio de los inconvenientes para llegar a una acción eficaz contra el crimen, que no existe conciencia pública. Cierto. Por algo hemos dicho que es grave el problema. El que no exista conciencia pública implica la necesidad de crearla. ¿Cómo? De bien distintas maneras: pero, principalmente, produciéndonos de suerte que, siendo los mejores, nadie pueda acusarnos de haber traspasado la línea de lo que nos es forzoso respetar: la vida de nuestros semejantes.

Se tiene a los muertos un respeto supersticioso. El vulgo se incomoda cuando no se respetan los cadáveres. Es un respeto absurdo, del que no participo. Ahora mismo, en que estamos reunidos para causar protesta contra un crimen, considero que al hablar del muerto lo más conveniente sería callar, plasmando y confundiendo en el silencio nuestras emociones y nuestras ideas. Porque ¿cómo debemos entender el respeto a los que fueron? ¿A la manera del vulgo, esto es, descubriéndonos al paso de los entierros y atemorizándonos con la idea de la muerte, al tiempo que escarneo todo lo viviente, o como en puridad debe ser, respetando en todo semejante, sea quien fuere, el cadáver futuro, que forzosamente será más o menos pronto? Seguramente particular manera de discernir, debemos respetar lo existente: lo atañido a la muerte debe sernos menos interesante. Estas mismas flores, traídas por manos amorosas a la tumba de Ernesto, debe entenderse como ofrenda que hacemos a la familia de nuestro desgraciado amigo, ya que en ella debemos de pensar, poniendo, como sustitutos del padre muerto, el mayor celo posible para que de nada carezcan los hijos y la esposa de quien, inopinadamente, dió su sanare socialista por el Socialismo. Para Ernesto es suficiente con que le reservemos un huequcito en el corazón...

Julián ZUGAZAGOITIA

La protección a la juventud obrera

Sólo la ley holandesa contiene estipulaciones relativas a la formación de los aprendices. La explotación debe ser, por su naturaleza y su importancia tal, que el aprendiz pueda aprender allí prácticamente su profesión. Por otra parte, debe ofrecer facilidades suficientes para la enseñanza profesional teórica.

En Francia, Holanda y Rusia el aprendiz no debe ser empleado en ningún trabajo extraprofesional. En Alemania, Austria y Dinamarca el maestro debe proteger al aprendiz contra los malos tratos. En Francia debe obrar «en buen padre de familia». En Alemania y en Austria tiene el derecho de «corrección maternal».

Los datos apuntados son suficientes para demostrar que las leyes del aprendizaje existentes provienen de una época cuyas condiciones económicas, técnicas y sociales pertenecen al pasado. Son del tiempo de la pequeña explotación familiar, cuando el aprendiz formaba parte de la familia del maestro y tenía ante él las perspectivas de ser compañero y después maestro; del tiempo de las corporaciones, cuando el mecanicismo y la división del trabajo eran todavía desconocidas, y, en fin, del tiempo en que no había todavía organizaciones obreras, cuando el patrón era el dueño absoluto.

La revolución industrial de nuestra época ha cambiado todo esto. La pequeña industria ha hecho sitio a la gran industria; el oficial manual, a la máquina; en lugar del obrero aislado, el patrón se encuentra frente a vastas organizaciones internacionales que reclaman hoy su parte en la gestión industrial y esperan tomarla en sus manos toda entera.

Estando modificadas las condiciones del trabajo, de pies a cabeza, las viejas leyes existen todavía. Las consecuencias es un declive marcado del aprendizaje en todos los países. De institución educativa se transforma, cada vez más, en un sistema de explotación; de una institución de interés general, en una institución de interés de los patronos, procurándose la mano de obra a buen precio, y las leyes actuales descuidan totalmente estos hechos, no protegiendo el interés general de la comunidad contra los intereses privados de los patronos.

La evolución económica ha hecho desaparecer los lados buenos del antiguo sistema de aprendizaje, mientras que los lados malos han sido conservados por las leyes.

La insuficiencia de estas leyes es tan evidente, que hoy los Gobiernos sienten en todas partes la necesidad de modernizarlas. En breve plazo algunos Parlamentos habrán de ocuparse de proyectos de una nueva reglamentación del aprendizaje.

En Bélgica, en Dinamarca, en Noruega, en Alemania, en Austria, en Suiza, en Italia, diversas instituciones están ocupadas en la preparación de proyectos de ley o disposiciones sobre esta importante materia, y no tardarán en ser discutidas y aprobadas por sus correspondientes Parlamentos.

En Inglaterra, por ejemplo, el ministerio de la Reconstrucción se ocupó en 1918 sobre esta cuestión. Un informe de este ministerio, concerniente al empleo de muchachos, dice:

«El interés general de la nación exige que el empleo de jóvenes por su utilidad inmediata sea subordinada a su formación sobre un trabajo más eficaz en la edad adulta. Para realizar esto sería preciso una reducción radical de la duración del trabajo. La instrucción de la enseñanza post-escolar, combinada a la vez que una reorganización completa del «Sistema de aprendizaje».

Estas proposiciones, como otras muchas promesas del período del armisticio, siempre están en el papel. Sólo la clase obrera puede realizar una transformación radical del aprendizaje.

El Consejo General de la Confederación de Sindicatos Ingleses sometió al Congreso de Southport, en septiembre de 1922, un informe, cuyas conclusiones eran éstas:

1.ª Se debe garantizar una vigilancia y una preparación conveniente de los jóvenes desde el punto de vista físico, moral e intelectual hasta la edad de diez y ocho años.

2.ª Deben ser suministrados los medios de una formación eficaz, general, así como especializada para la profesión a la cual el aprendiz se destina.

3.ª Debe ser dada a los jóvenes una posibilidad razonable de empleo en su profesión al terminar el aprendizaje.

En Bélgica, Alemania, Holanda y Austria los Sindicatos y organizaciones de Jóvenes obreros han establecido un programa detallado para la reforma del aprendizaje, que, en parte, sirve de base a los proyectos de ley ya mencionados. El fondo común de estas propuestas parece ser de retirar el aprendizaje de las manos del patrón individualmente, para hacer

con él una institución de la comunidad, administrada democráticamente por la colaboración paritaria de los empleados y de los que los emplean. Estrechamente ligado con esto está la cuestión de la colocación de los aprendices, así como las cuestiones de orientación profesional y de examen de aptitud, cuyo desenvolvimiento científico y práctico en los últimos años abre perspectivas nuevas para el empleo más económico de las fuerzas del trabajo.

Nada más deseable para este trabajo en los diversos países que un cambio internacional de experiencias, de proyectos y de resultados entre las organizaciones obreras. El tiempo para que las organizaciones de la Juventud obrera establezcan, con la ayuda de los Sindicatos y de los partidos obreros parlamentarios, una reforma fundamental del aprendizaje, es éste.

A los jóvenes es a los que corresponde reemplazar las leyes fuera de uso por un sistema moderno que responda, al mismo tiempo que a las exigencias de la economía actual, a las justas reivindicaciones del proletariado.

Manifiesto socialista

La organización juvenil socialista de Checoslovaquia, con ocasión del reciente Congreso de Hamburgo, ha dirigido al proletariado juvenil internacional el siguiente manifiesto:

«A la juventud obrera de todos los países.

¡El nuevo mundo espera su constructor! Este será la juventud obrera socialista, valerosa y consciente de su objeto. La época misma la colocará por cima de todos los programas escritos, porque por una necesidad histórica ella llegará a ser la creadora de un orden social.

La joven generación obrera, desbarbazada de toda ideología burguesa, teniendo una nueva concepción del mundo, será la promotora y la conquistadora de nuevos dominios y de la cultura socialista. La juventud obrera checoslovaca ha creado una síntesis del Socialismo y ha arrojado los métodos burgueses y militaristas de la educación física y moral.

La escuela moderna de Ferrer está realizada por las Colonias Socialistas al aire libre. Millares de jóvenes obreros, obreras y aprendices, agrupados en las filas de las Juventudes Socialistas, saludan con entusiasmo a los socialistas de todos los países. Invítan a la juventud proletaria de todo el mundo a formar Juventudes Socialistas que enseñen a la juventud obrera una vida nueva y le den el aliento necesario. La organización de las Juventudes Socialistas es la más sólida Internacional de muchachos y muchachas del mundo entero. Tenemos confianza en el hombre sano y moral.

¡Jóvenes proletarios: los jóvenes checoslovacos os tienden la mano para la obra común!»

Protestas por la muerte de Meana

(POR TELÉGRAFO)

ELCHE, 30.—Con la mayor energía protestamos contra el vil atentado de que ha sido víctima el que fué buen correligionario León Meana.—Por la Agrupación Socialista: Barceló, presidente.

Nuevas fuerzas socialistas

CANGAS DE MORRAZO.—Un nutrido grupo de obreros pertenecientes a las distintas organizaciones obreras de esta localidad, creyendo que Cangas no debe ser una excepción en lo que se refiere a la táctica seguida por la gran mayoría del proletariado español, han acordado formar una Agrupación Socialista, a cuyo efecto ya se ha celebrado una reunión previa en la que se convino redactar el reglamento, que será en breve discutido y aprobado.

Visto el gran entusiasmo que reina entre los organizadores, y teniendo en cuenta que el Partido Socialista Obrero es el único que defiende de una manera eficaz los intereses del proletariado, es de esperar que muy pronto las filas de la Agrupación se verán engrosadas por todos aquellos trabajadores que conocen y aprecian la bondad de la doctrina y de la táctica de la organización socialista española.

Con motivo de la Internacional

En Hamburgo ha quedado consagrada la unión ideal y material de las fuerzas socialistas internacionales.

Hay quien con tal motivo se ha esforzado para buscarla un apellido numérico sobre si debe aplicarse el ordinal de tercera, segunda o cuarta.

Y aun hay algunos que para ello se encuentran dedicados a hacer más investigaciones que el desgraciado lord Carnarvon hacia en Egipto para hallar y exponer a los seres vivientes los objetos de donde se pueda deducir los usos y costumbres de otros siglos muy pretéritos.

A mí me parece más cómodo, y, sobre todo, de más positivos resultados para el proletariado el emplear el tiempo que se puede perder en tales investigaciones en trabajar con miras a la marcha presente y futura del organismo resurgido, el cual tiene bastante, para su honor y gloria, con que se aplique un solo adjetivo y quede en llamarse únicamente Internacional Socialista.

A su lado ha surgido la Internacional Juvenil Socialista, como consecuencia lógica y natural, pues hubiese sido locura o tontería contrastada el que se hubiera anticipado a la otra, puesto que a la pretensión ridícula de querer aparecer los que casi todo lo tienen por aprender enseñando a los que ya tienen aprendido algo, una ineficacia absoluta de los acuerdos y de la labor que se hubiera desarrollado, habría sido la cosecha recogida.

He aquí, pues, que ya podemos salir al paso de la berosa reacción burguesa que amenaza seriamente, bajo distintas formas, al proletariado mundial. La Internacional Socialista se encará con la burguesía en todo el frente de batalla que la lucha empeñada requiera. La Internacional Juvenil será el grupo decidido y entusiasta, vanguardia de aquella en la acción madurada y decidida por los que autoridad para ello posean.

En la educación de la juventud obrera para la obra integral del Socialismo no descansarán un momento, y será el timbre de orgullo de la Internacional Juvenil el haber iniciado a los hombres en próximos venideros días se hagan notar por

su actuación bienhechora en la dura tarea de la emancipación de la clase trabajadora.

Y en la lucha contra el militarismo ha recabado y obtenido el que el principio socialista referente a la supresión total y absoluta de los ejércitos permanentes viven de guerras y desdichas para los pueblos, sea la actuación de la Internacional de los Jóvenes la más notable de todo el movimiento general de las fuerzas socialistas.

Realmente, poco somos en el concierto general del movimiento juvenil socialista los jóvenes españoles, por lo reducido de nuestros efectivos; pero si quieren los jóvenes socialistas españoles pueden hacerse notar considerablemente, supliendo con la calidad la falta de cantidad.

Ya hemos dicho en otra ocasión que un joven socialista no será completo como tal mientras no conozca cuáles son los problemas que afectan a la ciudad, villa o aldea donde reside, a la nación a que pertenece y los que se refieren a la vida general de los pueblos que forman el mundo, sabiendo la solución que a cada problema es más adecuada desde el punto de vista socialista.

Hagamos esta capacitación teniendo en cuenta que más de la mitad corresponde hacerla a cada cual consigo mismo, aprovechando para ello tiempo y ocasiones, sin dejar perder inútilmente ni un instante de aquél, sin dejar escapar ni una sola de éstas.

Tiempo que se pierde no hay manera de volverlo a recuperar; ocasión que se dejó escapar podrá presentarse otra vez análoga a la anterior; pero con aquéllas, con las desperdiciadas inútilmente, ocurrirá igual que con las golondrinas del poeta de las rimas: que ya no volverán a estar a nuestro alcance.

Forzosamente tendremos que concurrir muy en breve, grandes o pequeños, como quiera que seamos, ante nuestros compañeros de los demás países, y con tal motivo pido a mis compañeros los jóvenes socialistas españoles que hagan cuanto puedan para al llegar tal ocasión si no podemos presentar un organismo vestido con un ropaje opulento y brillante lo llevemos al menos con unas vestiduras que, aunque estén recosidas, se hallen aseadas y limpias.

Regino GONZALEZ

El Socialismo, los deportes y el arte

Hemos leído unos artículos de los compañeros Cayetano Redondo y Regino González, de los que se desprende que el camarada «Aimé Floreal» se ocupa preferentemente de los jóvenes en que se han de aprovechar las horas de asueto que disfrutan los obreros terminada la jornada diaria de trabajo.

En verdad que yo no estoy informado literalmente de lo que escribió «Aimé Floreal»; pero, en síntesis, la esencia de sus propósitos la sabemos ya: cultivar el deporte para mejoramiento físico de la raza; para complementar, alternando, nuestra cultura general. Admirablemente nos parece que nos hagamos cultos intelectualmente, industrialmente, artísticamente, físicamente, pues que no sólo de pan vive el hombre. He aquí concretada una opinión.

Parece ser, según leo a Regino González, que Enrique Santiago se lamenta de que haya militantes del Partido Socialista de España que combatan los deportes, y que el primero de los citados también recuerda al que modestamente hilvana estas líneas. Evidentemente, tal cual recuerda el correligionario Regino, fuimos nosotros el que firmamos un artículo no ha mucho, que titulamos con la más fina ironía: «Urge el ministerio del Deporte».

Clamábamos por su formación, irónicos, indignados, como un desahogo del espíritu. ¿Y cómo no íbamos a indignarnos al ver que dos pueblos, mejor dicho, masas imbeciles de dos pueblos, adoraban unos ídolos que, como decía días después Unamuno en una conferencia en Gijón, «entretenía la Corona a las multitudes en dar y ver dar cabezadas y coces a una pelota grande»? Efectivamente que hay alguien interesado en fomentar ese deporte, que tiene de todo menos de cultura. Y que si algo tuviese se podría perdonar, ya que las estadísticas decían hace ya muchos años la enormidad de accidentados e inválidos que producía el ejercicio del deporte del fútbol.

Pero no es ya sólo la práctica, el juego del fútbol, lo que hemos de

combatir. Regino González ya lo dice: «Combatimos lo que tiene de vicio, de animalidad». Conformes en un todo. Conformes también con lo que dice el amigo Redondo: «Que los jóvenes se desentiendan de todo problema o preocupación que no sean las incidencias de un partido de fútbol». Naturalmente, como antes era la fiesta de los toros.

Precisamente voy a resumir todo lo relatado en dos actualidades: cada una fué en su día, y las dos sucedidas en corto interregno. Dos actualidades que son dos contrastes. Coincidencias hacen que sean las regiones de Galicia y Asturias las que se relacionan con los dos casos, opuestos notablemente. Coincidencias hace que el primer caso lo presenciara yo en Oviedo, capital de Asturias; y el segundo caso lo presenciara yo en La Coruña, capitalidad de Galicia. Y el contraste está en que he tenido que censurar acremente el primero y en elogiar con satisfacción el segundo.

En Oviedo vi la entrada triunfal de unos jugadores de fútbol que eran asturianos. Venían a su país orgullosos de vencer a los gallegos en el campeonato. Se daban vivas a Asturias como si hubieran ganado la gran batalla que les hacía victoriosos. Las gentes, enloquecidas, apasionadas, reflejaban una satisfacción que no sé si significaría el trazamiento de una división entre dos pueblos hermanos, que, como todos, en nombre de la santa Humanidad, debemos amarnos y querernos. Los pueblos deben siempre amarse, estrecharse; nunca separarse, porque es odioso.

En La Coruña he presenciado una nota simpática: el regreso de la masa coral gallega titulada en «enxebre» «Cántigas da Terra». Estos cultos jóvenes llegan de Asturias de conquistar aplausos de los asturianos. Sus melodiosos y dulces cánticos, sus «ju just!» han dado una nota sentimental de arte, en toda su mayor exquisitez, transmitiendo a los corazones de los astures la esencia pura del alma gallega, que habla de costumbres y paisajes, de amor y melancolía, y que tiende a extender la cultura del arte, de la música.

Veo, pues, Enrique Santiago que no hay socialistas militantes que combatan lo que tiene que ser agradable a la vida: el deporte y el arte. Uno y otra cosa pueden ampliar nuestra cultura, cosa que reconocemos como él. Lo que tenemos que trabar es el deporte brutal o el cántico grosero.

¿En qué hemos de emplear las horas libres? En el deporte culto ya hemos dicho que estamos conformes; y a la vez en el estudio, ya sea del libro o de la música, de la belleza y del arte. Aspiramos a ilustrarnos lo más elevado que posible sea, y con ello se avivará nuestra inteligencia, se refinará el trato, nos haremos más agradables y más comprensivos. Cuando esto se practique, ¿qué duda cabe que abriremos un gran cauce a lo que es justo, a lo que debe ser real en la vida, que no es otra virtud que la virtualidad misma del Socialismo?

Los socialistas no debemos aspirar a derruir tan sólo lo mal cimentado. Debemos reconstruir. Hemos de aspirar a hacer desaparecer las miserias de este mundo, las ruindades de esta vida y disfrutar de las comodidades, de la riqueza, de la belleza, de todo, en fin, ya que somos trabajadores y los que laboramos todo lo que injustamente disfrutan muchos de los que no trabajan, somos los únicos acreedores a las dichas y placeres que siempre quisieron impedirnos las clases opulentas. Los socialistas, los trabajadores, tienen derecho a participar del goce de la vida, como obligación ineludible a sacrificarse por elevar su nivel cultural en las horas que les quedan libres. Hacer esto es hacer Socialismo.

Manuel TEJEDOR

La Coruña, junio.

Notas de Valladolid

VALLADOLID, 29.—Siguen como el primer día las huelgas que carpinteros y pintores mantienen desde hace varias semanas. Los patronos, ebrios de soberbia, dominados por la idea de destruir la organización obrera, se niegan reiteradamente a parlamentar y discutir. Bien es verdad que se les ha requerido muy pocas veces para que lo hagan. El muy albista gobernador de esta insulsa cree, por lo visto, que no le incumbe a él la misión de procurar resolver unos conflictos que de pro-

longarse pueden devenir incluso en una cuestión de orden público. O si no cree eso, va a resultar cierto lo que entre los huelguistas se dice: que el gobernador civil tiene orden expresa de un jorobeta diputado a Cortes—el verdadero gobernador de Valladolid—para que se abstenga de poner al habla, seriamente se entienda, a patronos y obreros huelguistas. No estaría de más, si esto fuese cierto, que por quien correspondía se haga ver al poncio valisoletano que es antes el cumplimiento del deber que las recomendaciones de políticos desesprentivos y demasados entusiastas del interés patronal.

—Sabemos que la minoría socialista municipal ha recibido estos días cartas de felicitación y aliento para que persista en la actitud que viene observando con motivo de la elevación de tarifas de agua introducida aquí por la Empresa abastecedora, una Empresa de tipo feudal que, acorazada en una concesión anacrónica, comete todos los abusos que se le antojan y tiene a Valladolid con un servicio de aguas que, por lo deficiente e insalubre, más parece propio de un aduar rifeño que de una población moderna y civilizada. Quienes han dirigido aquellas misivas a nuestros concejales son la Asociación de Vecinos y la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, es decir, dos organismos poco sospechosos de socialismo. Es, por lo mismo, voto de calidad el que esas dos entidades emiten a favor de la actuación de los concejales socialistas. Y de un modo implícito de censura para los abogados que la Empresa tiene en el Ayuntamiento. Que no son pocos... Correspondal.

ROCA

FOTOGRAF. TETUAN, 20

Teléfono. 324

Retratos artísticos.

Ampliaciones inalterables.

IMPRENTA, MADERA, 8.

AGUA MINERAL NATURAL

Purgante **LOECHES** Depurativa

Sales naturales de LA MARGARITA EN LOECHES. Laxantes, Depurativas, Antibiliosas

BALNEARIO. Especialidad: Piel, Hígado, Aparato digestivo, Especiales de la mujer.

EUREKA!!

Sección económica y saldos de calzado

Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8.

En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.



MANZANILLA

ROMULO Y REMO

ANTIBILIOSA, LAXANTE

Medicación naturalista.

Tomada por las mañanas evita los purgantes y la bilis.

Venta en farmacias, droguerías y ultramarinos, al precio de

Bolsita para cuatro tazas..... 0,10

Bote (forma vaso bolsillo)..... 1,50

AL PUEBLO Y A LA CIUDAD MAS DISTANTE

ENVIAMOS POR NUEVE PESETAS

una caja perfectamente acondicionada, con seis botes (forma de vaso de bolsillo), que contienen manzanilla para 600 tazas. Pedidos

A. REYES MORENO

representante general para España y Portugal

PUERTA DEL SOL, 6.—APARTADO 804.—MADRID

EXPOSICION DE MUEBLES

M. MALDONADO

SILLERIAS, GABINETES, ALCOBAS, COMEDORES

REGIMIENTOS Y DESPACHOS

MOBILIARIOS COMPLETOS Y ECONOMICOS

Leganitos, 4, MADRID. Teléfono 48-95

El Sello instantáneo Yer

Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA

EL SELLO YER cura Cólicos	EL SELLO YER cura Jaquecas
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas	EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos
EL SELLO YER cura la Gota	EL SELLO YER cura la Gripe
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos	EL SELLO YER cura Dolores de Oídos

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

Cooperativa Socialista de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta. Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

BAR EL BUEN RECUERDO

JORGE JUAN, 3.

Se recomienda el exquisito café de este Bar.

SIDRAS MARCA

La Asturianita

Pedidas en todas partes.

¡Ojo, trabajadores, ojo!

Casa Cabezon, Paseo de las Delicias, número 14.

Grandes almacenes de tejidos, sastrería y calzados. Única Casa identificada con la clase obrera para la venta a plazos, con precios verdad de contado.

Todos los artículos están marcados con el precio de contado.

Hoy mismo pase por dichos almacenes y haga un pedido de cuanto usted necesite. Grandes facilidades para el pago.

¡Ojo, trabajadores, ojo!

A plazos con precios de contado.

SOLO LA CASA CABEZON

Paseo de las Delicias, número 14.

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19

TELÉFONO 33-31 E.

Cervecería. — Marfacas. Especialidad en todas las clases de fia n.º 23. Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL

Glorieta de Quevedo, 2.

TELÉFONO 25-27 E.

Cuentos Linera

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.

Seis series distintas.

Únicos para premios y regalos a los niños.

De venta en las librerías.

Depósito: San Lucas, número 5. Madrid

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, enviaremos cuantos pedidos : : : se nos hagan. 3 : 3 : 3

Los italianos

Cava Baja, núm. 61

Percales, batistas, ceñiros, vicis semitanas, telas blancas, todo a peseta metro. Batas, a 5; delantales, a 1. Corsés y abanicos, trajes medoncos, chaquetillas blancas, etc.

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

PRESA

Liquidación de ropa blanca.

Camisas y pantalones de señora, desde 2,50 pesetas; enaguas, 4 pts.; Cubrecorsés, 3 pesetas.

Fuencarral, núm. 72

TELÉFONO 4800

LA REM-SHO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

Copias de Memorias y Presupuestos.—Papel carbón, diez hojas, una peseta.—Cien hojas, cinco pesetas.—Cintas, una, cinco pesetas; comprando tres, doce pesetas.—Composturas todos los sistemas.

Lecciones a máquina, DOS pesetas semanales.

HORTALEZA, 146 (FRANJE A FLORIDA)

TELÉFONO 17-73 J.

Cooperativa Obrera de consumo portuguesa

Calle de Santa María, 8.

PORTUGALETE

Bebed la deliciosa sidra champagne

EL GAITERO

Villaviciosa (ASTURIAS)

FABRICA DE CALZADO

DE AMBROSIO VILLARRUBIA

Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen com: : : posturas de todas clases. : : :

Bravo Murillo, 197, letra A.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Ley de 10 de enero y reglamento de diciembre de 1922.

profusamente anotados y concordados.

2,50 pesetas, ejemplar.

Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe, más 35 céntimos para franqueo y certificado.

Felipe Merodio

HIERROS Y METALES VIEJOS

RECORTES PARA HERRAJE

ACERO DE MUELLES, ETC.

Castafios, 23.—BILBAO

BAR SIGLO XX

Mesón de Paredes, 6 y 8.

Y

BAR NUEVA MONTAÑA

Fuencarral, 91.

Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados: dos de inmejorable calidad. 3 : 3